

La Guinea Española

Al Excmo. Sr. Gobernador General

D. ANGEL BARRERA Y LUYANDO,

EN SU FELIZ REGRESO A LA CAPITAL DE LA COLONIA,
SALUDA MUY CORDIALMENTE HACIENDO VOTOS MUY FER-
VIENTES AL ALTISIMO, PORQUE LA NUEVA ETAPA DE SU
MANDO EN LA GUINEA ESPAÑOLA MARQUE UN AVANCE GI-
GANTESCO EN LA OBRA DE NUESTRA COLONIZACION EN
AFRICA, TAN GORIOSO Y SU GESTION COLONIAL DE RE-
SULTADOS TAN POSITIVOS QUE SEAN ORGULLO PARA CUAN-
TOS DE NUESTROS COMPATRIOTAS CULTIVAN LA HISTORIA
AFRICANISTA DE ESPAÑA Y UN EJEMPLO EDUCADOR PARA
LOS EXTRANJEROS QUE SE PREOCUPAN DE LA ACTUACION
EUROPEA EN EL CONTINENTE NEGRO.

*Saludo, votos y esperanzas que interpretando las
palabras y el sentimiento popular eleva hasta V.E.*

La Dirección de «La Guinea Española.»

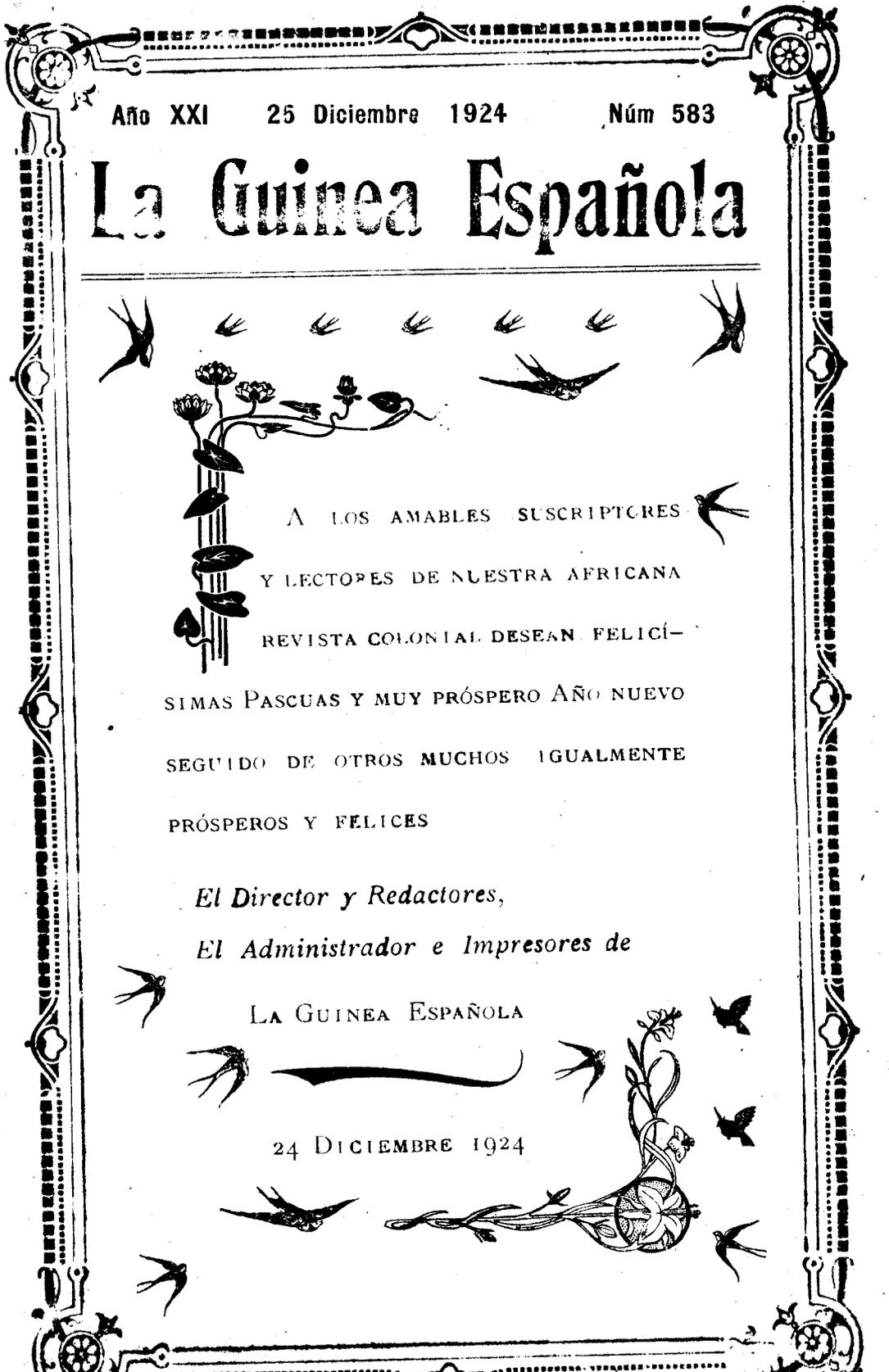
SANTA ISABEL 9 DE DICIEMBRE DE 1924

Año XXI

25 Diciembre 1924

Núm 583

La Guinea Española



A LOS AMABLES SUSCRIPTORES
Y LECTORES DE NUESTRA AFRICANA
REVISTA COLONIAL DESEAN FELICÍ-
SIMAS PASCUAS Y MUY PRÓSPERO AÑO NUEVO
SEGUIDO DE OTROS MUCHOS IGUALMENTE
PRÓSPEROS Y FELICES

El Director y Redactores,

El Administrador e Impresores de

LA GUINEA ESPAÑOLA

24 DICIEMBRE 1924

La Guinea Española

FIESTA ONOMASTICA

EL 23 DE LOS CORRIENTES SE CELEBRA EL SANTO DE S. MAJESTAD, D. ALFONSO XIII, DEL PRINCIPE DE AUSTRIAS, HEREDERO DE LA CORONA Y DE VARIOS INFANTES DE ESPAÑA.

Este día es fiesta nacional y vacan las Oficinas del Estado. Nuestra Colonia celebra esa fecha con singular esplendor: hay Misa de Campaña en la esplanada del Cuartel de la Guardia Colonial con la Jura de la Bandera por los nuevos Reclutas europeos: a las 9 y media solemne Te-Deum en la Santa Iglesia Catedral: Recepción Oficial en el Palacio del Gobierno General a las 10: Banquete de Gala ofrecido a las Autoridades y Representantes extranjeros por el Exmo. Sr. Gobernador General, a las 8: y diferentes diversiones populares organizadas por entidades de la población.

Con tan fausto motivo nos complacemos en reiterar a S. M. el Rey y Heredero de la Corona, en la persona de su Representante, el Exmo. Sr. Gobernador General, nuestros sentimientos de cariño, fidelidad y adhesión, haciendo votos fervientes por la prosperidad de las Augustas Personas y esplendor de nuestra amada Patria.

Santa Isabel 10 de Enero 1925

LA DIRECCIÓN DE «LA GUINEA ESPAÑOLA»

La Guinea Española

HIMNO A LA PATRIA

A ti, la que llevaste a entrambos mundos la lengua castellana en que millones de hombres elevan hoy a Dios sus preces; a ti, para quien, como Roma antigua y aún más que Roma, no existe tierra que no hayan pisado tus legiones, ni mar que no hayan surcado tus naves, ni lengua en que no se haya traducido tu Cervantes, ni cátedra a la que no hayan subido tus sabios, ni rincón que no hayan visitado tus apóstoles, ni sitio en el universo en que no hayan repercutido tus glorias.

A ti suben, en nubes de armonías, y en hondas sonoras, nuestros himnos de amor y nuestros votos, envueltos en los incienso y armonías de tus catedrales góticas, y de tus cantos moriscos de Córdoba y Granada, como homenaje debido a la España magnánima, emblema de toda fe, símbolo de todo amor y luz de toda gloria.

VICTOR BALAGUER.

La Guinea Española

AMOR PATRIO

Entre los muchísimos rasgos históricos que suelen referirse alusivos al amor a la patria, quiero recordar uno muy reciente y contemporáneo, cuyo protagonista es S. M. el Rey que tan gallarda prueba acaba de dar de su amor a la Iglesia y a España.

Hace unos años produjéronse hacia el verano graves trastornos en Madrid durante la permanencia del Rey en San Sebastián. Reunido el Consejo, el Rey se dirige al entonces Ministro, C. de Romanones, y le dice: «Hay que ir inmediatamente a Madrid». Como el tren rápido había ya salido y no se podía esperar al correo, el Rey determina hacer el viaje en «auto». El Ministro accede, aunque de mala gana. Poco después partían a toda velocidad, devorando el espacio. Los ojos del Ministro se fijan en el contador que marca 70, 100, 120 k. y sacando al Rey de su abstracción, le dice: «Señor, pensad que tengo siete hijos»; y Alfonso XIII, sin moderar la marcha responde, lanzando una mirada severa al Conde:

«¡Y yo tengo a España!»

(Discurso sobre el patriotismo cristiano por el R. P. Salvador E., C. M. F., en «Ilustración del Clero» 1 agosto de 1924)

La Guinea Española

RELOJ ESPIRITUAL

La UNA

Ello es infalible y cierto
Sin que me pueda evadir
Que en una hora he de morir,
En cuál y cómo, es incierto:
Peligro en todas advierto.
Mas sé que, sin duda alguna
No viviendo mal ninguna
Será preciso que acierte
Y que logre con la muerte
Mi eterna vida en la *una*.

Las DOS

Un recuerdo muy del caso
La campana fiel me advierte,
Y es la hora de la muerte
Que tan en olvido paso.
¡Oh que terrible fracaso
Morir y dar cuenta a Dios!
Pues, alma, acordémonos
Que la vida es aire leve
Y puede pasarse en breve
Antes de tocar las *dos*.

Las TRES

Considera bien y advierte
Alma que en mi cuerpo moras
Que ya tenemos dos horas
Andadas hacia la muerte
Mira bien el trance fuerte
Del morir: ¡despierta pues!
Gloria o pena el sitio es
En donde irás a parar
Y puede ser el marchar
Antes de tocar las *tres*.

Las CUATRO

Oigo que la lengua dura
Del metal me está diciendo
Que de hora en hora muriendo
Camino a la sepultura.
No malogre mi locura
La ocasión que de barato
Me da Dios en este rato
De vida, sin merecerla
Que puede ser el perderla
Antes de tocar las *cuatro*.

Las CINCO

¡Ay de mí! que a toda prisa
El reloj con su volante
Sin detenerse un instante
Que viene la muerte, *avisa*
Tras de mi vida remisa
Ella va con tal ahinco
Que puede ser que en un brinco,
Sin yo advertirlo, me alcance,
Y logre su fatal lance
Antes de tocar las *cinco*.

Las SEIS

¡Oh, qué loco y necio soy!
Pues que las horas contando
Sin saber como ni cuando
Malográndolas estoy.
Muy dormidos hasta hoy.
Alma, los ojos tenéis;
Ya es tiempo que despertéis
Para empezar a llorar,
Porque se os pueden cerrar
Antes de tocar las *seis*.

B. DIEGO DE CADIZ

(Concluirá)

La Guinea Española

RELOJ ESPIRITUAL

(Conclusión)

Las SIETE.

Con cada acento distinto
El reloj me está diciendo
Que a golpes le va rompiendo
El hilo a mi ser sucinto:
Y que en el corto recinto
De una caja o vil retiro
El anciano, en un suspiro,
Rico y pobre han caber,
y que puede suceder
antes de tocar las *siete*.

Las OCHO.

Alma mía, el bien vivir
En la vida larga o corta
Es lo que más nos importa,
Pues es forzoso el morir.
Tu cuerpo habrá de servir
De sucio pasto a los dientes
De gusanos y serpientes;
Y de esta final tragedia
Puede empezar la comedia
Antes que las *ocho* cuentas.

Las NUEVE.

Corriendo de mi vida va,
Pues del uno al otro toque,
Cada hora es rudo choque
Que el tiempo a mi vida da;
Presto la derribará,
Que es casa de barro leve
Donde día y noche llueve
El tiempo con su gotera,
Y bien caerse pudiera
Antes de tocar las *nueve*.

Las DIEZ.

Deja, pues, deja, alma mía,
Tantos vanos pensamientos,
Pues ya ves que por momentos
Se nos va acercando el día.
Corriendo van a porfía
La juventud y vejez,
Que en funesta palidez
Me dan avisos bastantes,
de que puedo morir antes,
que llegue a contar las *diez*.

Las ONCE.

Oigo que al tocar la hora
El metal dice al oído:
—Hombre, levántate y llora
Lo que en pecado has vivido.
Confieso, mi Dios, que he sido
A tu ley inobediente,
Obstinado e insolente;
¿Y no muero al acordarme
De que podéis condenarme,
Antes que las *once* cuente?

Las DOCE.

¡Oh, qué voces tan fatales
A todas horas escucho!
Pues dicen me acerco mucho
De la muerte a los umbrales,
Todas son señas mortales
Que aunque de salud rebose,
Mi ser caduco conoce
Que hacia su fin ya camina
Y puede ser la ruina
Antes de tocar las *doce*.

B. DIEGO DE CADIZ

La Guinea Española

UN DISCURSO DE S. M. el REY

En contestación al mensaje del alcalde de Madrid, el Rey dió lectura en el acto del Palacio de Hielo, al siguiente discurso:

«Señores: Nada más grato al corazón de un Rey, anhelante siempre por la grandeza y prosperidad del país que a Dios plugo confiarle, que sentirse asistido en tal empresa con el cariño y la confianza de sus pueblos.

Por eso, el acto que estamos celebrando dejará en mi imborrables recuerdos, y por eso la Reina y yo aceptamos con la más viva gratitud los nombramientos e insignias que venís a ofrecernos, no por lo que de homenaje a nuestras personas significa, sino porque al contemplar a nuestro lado la representación de todos los Municipios de España, nos sentimos fortalecidos en nuestro decidido propósito de consagrarla, por entero, toda nuestra vida y todos nuestros afanes. Que si la sabia organización de los antiguos Municipios sirvió de base a la grandeza de España, el resurgir de aquéllos será, sin duda, nuncio venturoso de la nueva era de prosperidad en la paz, en el orden y en el trabajo que para nuestra amada Patria todos ansiamos.

Señores: El acto que estamos celebrando proclamará bien alto dentro y fuera de España, que ésta vive con todas las energías que la hicieron grande, y que sólo anhela la paz y el orden para seguir laborando en el progreso de la Humanidad.

Dios, que quiso elevarla a la cumbre de la gloria, confiándole la altísima misión de abrir un nuevo mundo a la Fe y a la Civilización cristianas, escuchará, sin duda, las plegarias de tantas almas buenas que por España piden y hará fructificar nuestros esfuerzos en tan noble empresa. Vengan a cooperar en ella todos los españoles de buena voluntad y recta intención, que, como padre de todos, a nadie excluyo, y con la confianza puesta en Dios, que rige las naciones, y el concurso de todos, veremos en fecha próxima brillar de nuevo el sol de España en el cenit de la gloria. He dicho.»



O CRUX, AVE, SPES UNICA

La Guinea Española

Año XXII — 25 Abril 1925 — Núm. 591



RECUERDO DE UN HOMENAJE

El R. Padre Misionero que ocupa el centro de la fotografía es el malogrado R. P. Natalio Barrena cuya muerte lamentamos. Es una fotografía histórica, recuerdo del homenaje familiar de Banapá en honor del llorado Padre al cumplir éste sus 30 años de no interrumpida vida colonial. Véanse más detalles en el N.º de 25 de Julio de 1922.